

EDITORIAL

Es indiscutible la proliferación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los diferentes espacios que pueden evidenciarse en una sociedad. Ante esto, las grandes esferas del poder, esas que hablan de desarrollo unido a la globalización, han vendido esta necesidad por las TIC de una forma instrumental y reduccionista, siempre ligadas a simples aparatos o aplicaciones para realizar labores, sin analizar o profundizar sobre su real beneficio, sus pros y sus contras, haciendo de estas un uso banal, a lo cual el sistema educativo no ha sido ajeno.

En el ingreso de las TIC al sistema educativo “lo habitual está siendo ofrecer una valoración positiva de la presencia de las Nuevas Tecnologías, pero no está siendo tan habitual reflexionar” (Bañón, 2010), las preguntas sobre las Tecnologías y la Educación en la mayoría de casos aún rondan el instrumentalismo, el reduccionismo tecnológico, y no desde las relaciones más profundas que de estas puedan emerger.

Por lo anterior, y a pesar de la llegada de las TIC al aula, se presenta entre los actores educativos un distanciamiento generacional (el cual históricamente siempre ha enfrentado a jóvenes y adultos), tecnológico (creado por el cambio constante y de actualización de las diferentes herramientas tecnológicas de la información y el uso natural dado por cada uno de sus actores) y comunicacional (porque además de contenidos comprensibles se necesitan herramientas de comunicación compartibles).

Es sencillo enfocar la responsabilidad en el sistema educativo, pero este es simplemente un puñado de aire, su materialización se encuentra en cuerpo y mente de todos los maestros. Los estudiantes de hoy están cambiando en forma radical, desde su axiología hasta su epistemología, no son los sujetos para los cuales el sistema educativo fue diseñado durante siglos, esto es innegable. Los jóvenes de estas últimas generaciones tienen mucho más para enseñar que lo que sus padres tenían para hacerlo con los suyos, ¿entonces dónde está ese quehacer epistemológico del docente que estudie y valide la pedagogía del aula en un mundo con TIC?

Podríamos hablar de tres casos: el primero, acontece con aquellos docentes temerosos de las nuevas tecnologías y que encuentran en esa pedagogía tradicional un escudo que evita el ingreso de estas herramientas al aula, impidiendo así dejar alguna duda sobre sus conocimientos y autoridad. Es complicado admitir que el estudiante puede escuchar música y leer al mismo tiempo, que el lenguaje icónico y las pantallas les transmiten más, que han sido, en su mayoría, autónomos para navegar y aprender desde la internet y que además nunca niegan que es posible aprender jugando.

El segundo, aparece con los docentes que se han enrutado en el uso de las TIC en el aula, hacen que la educación involucre aquello con lo cual los estudiantes diariamente

comparten. Para estos maestros las tecnologías son esenciales, son el eje en el proceso de enseñanza-aprendizaje aún centrado en contenidos. Son los pioneros de la inclusión de las TIC en el aula, mas no de la mediación, pues esto solo ocurre cuando todos los actores involucrados en el proceso educativo son tenidos en cuenta.

Finalmente, el maestro que comprende las TIC como mediadoras y potenciadoras de la innovación educativa. Este es el graduado que se espera de la Especialización en Edumática de la Universidad Católica de Pereira. Un docente que no centre sus posibles aplicaciones del conocimiento tecnológico simplemente en la herramienta –como tradicionalmente se ha manejado el concepto de TIC- sino que busca, evalúa, contextualiza y aplica todos los medios disponibles en su contexto para la divulgación, reflexión y socialización en el acompañamiento de la formación de sus educandos.

Un especialista que propone en primer lugar la reflexión en contexto por los procesos pedagógicos, entendidos como constantes, diversos, vitales y necesarios. Busca, a través de diferentes herramientas disponibles y adecuadas para el contexto, impactar los procesos educativos y favorecer a un colectivo en una propuesta que permita, no solo la enseñanza y el aprendizaje, sino también acompañar las acciones relacionadas con la formación del estudiante.

Hoy se presenta a la comunidad académica ocho productos escritos de los especialistas en Edumática que dan cuenta de lo expresado. Apuestas por las habilidades como: el universo transmedia para fomentar la producción oral en otra lengua, las competencias científicas mediadas por TIC en niños de grado primero o las competencias matemáticas en estudiante con necesidades educativas especiales; por el contexto y la inclusión de otros actores educativos como: las caricaturas online como estrategia de prevención de la violencia escolar, la apuesta por una escuela de padres virtual o la mediación de las TIC en la enseñanza de la Ciencia en un aula bajo la modalidad de escuela nueva; y otras pocas con y otras poco convencionales como el uso pedagógico de la publicidad online o un juego online pedagógico sobre seguridad vial para aplicarse fuera de las aulas. Todas apuestas de los especialistas en Edumática por una innovación educativa mediada por TIC.

Daniel Humberto Ospina Ospina
Candidato a Doctor en Didáctica